



Sobre el inconsciente freudiano y después

Juan Carlos Capo*

* Asociación Psicoanalítica del Uruguay.

Del inconsciente en análisis. Hablo del que “creó” Sigmund Freud en el tiempo de amistad con Fliess, y a su vez del relato que le hizo Breuer de su experiencia con Anna O. De los sueños y síntomas de sus pacientes, y suyos. Síntomas revelados ora en dialecto histérico, ora en dialecto obsesivo. Hay más inteligibilidad en el habla del obsesivo que en la opacidad del dialecto histérico, con sus conversiones.

Lectura y articulación. En “Lo inconsciente” se puede leer: “El núcleo del Icc consiste en agencias representantes de pulsión que quieren descargar su investidura; por tanto, en mociones de deseo” (Freud, 1915/1979b, p. 183).

La imposibilidad de separar nítidamente los dos sistemas. Dentro del Icc no existe negación ni duda ni certeza. *Desplazamiento* y *condensación* son las vías de escondrijo y acceso. Empero en el capítulo VII del mismo trabajo, Freud dice: “El estudio de los retoños del Icc deparó una radical desautorización a la pretensión de *obtener una separación esquemáticamente límpida entre los dos sistemas psíquicos*” (Freud, 1915/1979b).

Asimismo, en “El yo y el ello” se puede leer: “También una parte del yo, Dios sabe cuán importante, puede ser Icc, es seguramente Icc”. (Freud, 1923/1979, p. 19).

Las psicosis. Se podrá argüir quizá la emergencia de otro dialecto, que no tiene la particularidad ni de uno ni de otro de los dialectos nombrados.

“El campo de las psicosis (...), paranoia, esquizofrenia, tienen un *zócalo común persecutorio*, que implica un nexo compartido de *discordancia*”. (Allouch, 1984, p. 181).

Vértice vienes (I). Confluencia de caminos. Ni la anatomía del encéfalo o de la médula espinal, ni la fisiología, le aseguraban a Freud poder ganarse la vida con su trabajo. Freud desarrolló una amistad intrincada, como de padre a hijo, de maestro a alumno, con Josef Breuer. En Viena era el apogeo del magnetismo, de la hipnosis, de la sugestión. Freud quiso entrar en la facultad como *privat-dozent* y conseguir una beca en París,

donde tenía el objetivo puesto en Charcot, en las histéricas. Su consultorio le proveía *neurasténicos*. De ellos extrajo dos piezas que se articulaban: una era la tópica sexual, la otra, la liberación de angustia.

El relato de Breuer. Anna O. Ella era una muchacha agraciada, políglota, que debía brindar cuidados a su padre agonizante. Empero, el enfoque de Breuer va por la *abreacción* ante el trauma, que daba pie a que el afecto quedara “estrangulado” en la inervación corporal. Freud volaba más alto. La doctrina de la represión sexual sería fundamento esencial para comprender la neurosis. El esfuerzo del médico se tendría que lanzar a fondo a derrocar defensas. No ya *catarsis*, sino *psicoanálisis* (Breuer y Freud, 1893-1895/1979; Freud, 1925/1979c).

En lo dicho se implica de nuevo la *transferencia*, palanca crucial en la experiencia que puede virar a obstáculo (resistencia-hostilidad-represión). Lejos estaba Breuer de detectar la corriente amorosa en la transferencia, de ahí su ceguera ante toda cuestión sexual en el tratamiento de Anna O. El poner obligado fin a su “tratamiento catártico” reveló a Breuer un saber ignorado. También Freud se encontró al fin de una sesión de hipnotismo con una paciente que le echó los brazos al cuello. Las potencias infernales se ponían en movimiento (Freud, 1925/1979c, p.26).

Vértice parisino. Freud vivió el *acontecimiento nuevo* cuando asistió a la Salpêtrière. Las enfermas mostraban signos de lenguaje corporal. Arco de círculo, mutismo, letargia, contorsión. No era ni el inconsciente romántico, ni el de las divinidades de la noche, ni el del filósofo Eduard Von Hartmann (Lacan, 1964/1974) lo que se le reveló.

Vértice vienés (II). El discurso histérico del propio cuerpo. Consistía en una anatomía simbólica: Dora, con el síntoma de su tos, o sus dolores desplazados, ante la excitación erótica (Freud, 1905/1981a).

Los nuevos signos: anestias, impotencias motoras, algias, actos involuntarios, ensueños diurnos y alucinaciones visuales en el dormir testimoniaban “otra escena” (concepto de Gustav Fechner) insospechada, y un afecto al que se le dio el nombre de angustia. A Freud no se le escapaba que estos síntomas se superponían a los descriptos en el acmé del

orgasmo, lo que le llevó a deducir que “la angustia es, en general, *libido desviada de su empleo normal*” (Freud, 1893-1899/1981b).

Vértice londinense. Arthur Koestler, ensayista y novelista, activista político judío, entrevistó a Freud en Londres. Freud tocó con Koestler dos puntos: uno fue el avance nazi, la quema de libros, la existencia de campos de exterminio. Koestler (1953/1974) recuerda que Freud dijo: “Están desatando la *agresión* que se hallaba reprimida en nuestra civilización. (...) Entendí que subyacía a sus palabras que el alcance de sentido a darles no era *comprendre c'est tout pardonner*, sino *comprendre c'est tout comprendre*”. El otro fue la imposibilidad de Freud de nombrar la palabra *cáncer*, que pronto lo llevaría a la muerte. Solo dijo: “esto que tengo en el labio”.

Vértice vienés (III). Anna O dio a aquellas entrevistas con Breuer el nombre de *chimney-sweeping* o *talking-cure*. Por eso, quizá ambos merezcan ser llamados precursores en el descubrimiento del inconsciente, a la luz de lo que *nachträglichkeit* (“con posterioridad”) sobrevino (Breuer y Freud, 1893-1895/1979; Freud, 1925/1979c).

Referencias

- Allouch, J. (1984). Du discord paranoïaque. En J. Allouch, *Lettre pour lettre*. París: Editions Érès.
- Breuer, J., & Freud, S. (1979). Estudios sobre la histeria. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 2). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1893-1895)
- Freud, S. (1979a). El yo y el ello. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 19). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1923)
- Freud, S. (1979b). Lo inconsciente. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 15). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1915)
- Freud, S. (1979c). Presentación autobiográfica. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 20). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1925)
- Freud, S. (1981a). Fragmento de análisis de un caso de histeria (caso “Dora”). En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 7). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1905)
- Freud, S. (1981b). La sexualidad en la etiología de las neurosis. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 3). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1893-1899)
- Koestler, A. (1974). *La escritura invisible* (p. 162). Madrid: Alianza/Emecé. (Trabajo original publicado en 1953)
- Lacan, J. (1974). El inconsciente freudiano y el nuestro. En J. Lacan, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (Vol. 11, p. 36). Barcelona: Seix Barral. (Trabajo original publicado en 1964)